

REVISTA INFORMATIVA

Nº 07 | 28 de febrero de 2026

Rotary 
Club Rotario de Panamá

Período 2025 - 2026

ROTARIOS EN EL LLAC

Proyecto del año - Pag. 07

ACTOR CLAVE

En la Salud Pública
Noticias Pag. 16

LA CIENCIA DEL CIELO

Evento Pag. 22

CUANDO SERVIMOS JUNTOS

El futuro se educa mejor.

WWW.CLUBROTARIODEPANAMA.COM

CLUB ROTARIO de Panamá

JUNTA DIRECTIVA

Roberto Alonso Jiménez Arias

Presidente

José Antonio Sierra

Vicepresidente

Mónica Ivankovich

Secretario

Ricardo Bell

Tesorero

Luis Carlos Ung Pun

Macero

Nivia Rossana Castrellón

Past-president

Monica Tomainu

Presidenta Electa

DIRECTORES

Efraín Vargas

Servicio Al Club

Melisa de Castillo

Servicio A La Comunidad

Tomás Herrera

Servicio A Través De La Ocupación

Jovito Salceda

Servicio Internacional

Luis Arrieta De La Guardia

Servicio A La Juventud

Francesco Arezzo

Presidente De Ri

Eugenia Echeverría

Gobernador Del Distrito 4240

COMITÉ DE REVISTA

José Marcos Rodríguez

Roberto Jiménez

Nivia Castrellón

Efraín Vargas

Rita Vásquez

Marissa Lasso de la Vega

20PROD - AGENCY

Diseño y Diagramación

Descargo de Responsabilidad: Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente las de Rotary International.

EL INICIO DE CLASES: SEMBRANDO EL FUTURO QUE QUEREMOS

CR ROBERTO JIMÉNEZ

Presidente del Club Rotario
de Panamá 2025-2026



Con el comienzo de un nuevo año escolar, nuestras aulas vuelven a llenarse de voces, sueños y expectativas. Cada cuaderno abierto y cada mochila preparada representan mucho más que el inicio de un calendario académico: simbolizan una renovada oportunidad para construir el futuro de nuestro país.

La educación no es únicamente un proceso de transmisión de conocimientos; es la base sobre la que se edifican sociedades más justas y solidarias. En ella se forman no solo profesionales, sino también ciudadanos comprometidos y líderes capaces de transformar su entorno. Invertir en educación es apostar por el desarrollo, la equidad y la paz.

Desde sus inicios, Rotary International ha reconocido a la educación como un pilar fundamental para el progreso de las comunidades. A través de becas, programas de alfabetización, dotación de útiles escolares, mejoras en la infraestructura y capacitación docente, Rotary demuestra que el servicio cobra mayor sentido cuando se traduce en oportunidades reales de aprendizaje.

Pero la escuela cumple, además, una función que trasciende el aula. Para muchos niños y jóvenes, en un contexto donde las familias disfuncionales son cada vez más frecuentes, el centro educativo se convierte en el último refugio seguro, en un espacio de contención emocional y en la red de apoyo que a menudo no encuentran en casa. Allí reciben orientación, valores y, sobre todo, la certeza de que alguien cree en ellos. Fortalecer la escuela es fortalecer ese entorno protector, capaz de cambiar el rumbo de una vida.

En nuestro país, donde los desafíos educativos son evidentes —como las brechas tecnológicas y la desigualdad en el acceso—, el compromiso de la sociedad civil resulta indispensable. Este año, el Club Rotario de Panamá, con el respaldo de la Fundación Holzer, la Fundación Sus Buenos Vecinos y la Universidad Especializada de las Américas (UDELAS), entre otros aliados, ha impactado de manera significativa a más de 2,000 estudiantes y a sus docentes, fortaleciendo la calidad educativa y brindando mejores herramientas para el aprendizaje. Estas alianzas demuestran que, cuando el sector privado y la sociedad civil trabajan unidos, los resultados se multiplican.

El inicio de clases nos invita también a reflexionar sobre nuestro papel. No basta con señalar carencias; es necesario involucrarnos activamente. Apadrinar a un estudiante, donar libros o apoyar proyectos educativos son acciones concretas que generan un impacto duradero.

La educación es el terreno fértil donde germinan los valores que defendemos como rotarios: integridad, servicio y liderazgo responsable. Cuando fortalecemos la educación, fortalecemos también la democracia y la cohesión social. En las aulas de hoy comienza a escribirse la historia del país que heredarán mañana.

Como rotarios, tenemos el privilegio y la responsabilidad de acompañar ese proceso. Que este inicio de clases nos encuentre unidos, comprometidos y convencidos de que educar es la forma más poderosa de transformar el país.

***“Educar es sembrar esperanza en el presente
para cosechar un mejor país en el futuro.”***





ÍNDICE

04 SEMBRANDO FUTURO

El poder de las alianzas por la primera infancia en el Chumical

06 LÍDER EN MÍ

CEBG Lucas Bárcenas y Estado de Minnesota fortalecen liderazgo

07 ROTARIOS EN PANAMÁ

Contribuyen a la transformación social

08 GUILLERMO VILLARREAL

Vuelve a casa

10 COMPROMISO ROTARIO

A través de los años

12 UNA LEY EDUCATIVA

A la altura del Panamá que viene

14 MICHELLE DE LA GUARDIA

Conoce a tu compañera Rotaria

16 SALUD PÚBLICA

Club Rotario de Panamá. como actor clave

18 INMEMORIAM

Resolución de duelo

19 LA BECA QUE TRANSFORMO MI VIDA

Fundación Benéfica Rotaria

20 MARZO HONRA EL LEGADO

Fundación Obsequio de Vida

21 EDUCACIÓN, TERRITORIO Y EXCLUSIÓN

Jóvenes Unidos por la Educación

22 LA CIENCIA DEL CIELO

La historia y el presente del IMPHA

24 DESDE ARISTÓTELES A EINSTEIN

Cómo entender la inteligencia artificial

27 PANAMÁ PACÍFICO

La consolidación de un enclave económico único





“ Cuando una comunidad, la academia y el servicio se unen, el futuro deja de ser una promesa y empieza a construirse.”





SEMBRANDO FUTURO EN EL CHUMICAL:

EL PODER DE LAS ALIANZAS POR

LA PRIMERA INFANCIA

“Invertir en la primera infancia no es caridad: es la decisión más inteligente que puede tomar una sociedad.”

Por: CR. Nivia Rossana Castrellón
PAST-PRESIDENT



La reciente visita comunitaria a Brisas del Chumical por parte de la alta dirigencia del Club Rotario de Panamá, encabezada por su presidente Roberto Jiménez, junto a la past president Nivia Castrellón, el presidente electo (2027-2028) Joe Corcione y la CR María Lourdes Melo, no fue un acto protocolario más. Fue una manifestación tangible de un compromiso profundo con el segmento más crucial de nuestra sociedad: la primera infancia.

Acompañados por especialistas de la Universidad Especializada de las Américas (UDELAS), liderado por la Magister Yetzah Bosquez, esta comitiva no llegó a imponer, sino a escuchar y planificar con la comunidad.

Planificación Participativa: Escuchar para transformar

El núcleo de esta visita fue el Centro de Atención Integral a la Primera Infancia (CAIPI) Doddogan Nega, situado en la comunidad Dagar Guna Yala. Allí, los líderes rotarios y los expertos de UDELAS se reunieron con líderes de la comunidad, incluyendo a la señora Francisca, y al presidente de la comunidad.

Planificar el avance de la obra junto a quienes la vivirán diariamente garantiza que el proyecto responda a las necesidades reales y respete la identidad cultural de la comunidad Dagar Guna Yala. No se trata solo de levantar paredes, sino de construir un espacio de confianza y desarrollo arraigado en el entorno local.

La Prioridad: Los Primeros Años de Vida

La visión detrás de este proyecto en el CAIPI Doddogan Nega es clara y científicamente respaldada: priorizar los primeros años de vida. Los especialistas

coinciden en que la ventana de oportunidad para el desarrollo cognitivo, emocional y social más significativa ocurre en la etapa de 0 a 5 años.

Lo que se pretende hacer para los niños en este centro trasciende el cuidado básico. Se busca crear un ambiente estimulante, digno, seguro y nutritivo donde reciban la atención integral necesaria para desarrollar todo su potencial. Invertir en esta etapa no es solo un acto de justicia social, sino la estrategia más inteligente para garantizar un futuro más equitativo y próspero para Panamá.

La alianza entre el Club Rotario de Panamá, UDELAS y la comunidad de Brisas del Chumical demuestra la fuerza cuando la voluntad cívica, la experiencia académica y la fuerza comunitaria se unen con un propósito tan relevante como nuestra primera infancia.



CEBG Lucas Bárcenas y Estado de Minnesota

Fortalecen el liderazgo estudiantil en su tercer año con “líder en mí”

Por: CR. Nivia Rossana Castrellón
PAST-PRESIDENT

Con el firme propósito de seguir transformando la cultura educativa y potenciando el desarrollo integral de cada estudiante, se dio inicio en los CEBG Lucas Bárcenas y Estado de Minnesota a las actividades del año escolar 2026 del programa Líder en Mí. Este ambicioso proyecto de desarrollo del liderazgo y de habilidades socioemocionales es una realidad gracias a una alianza estratégica fundamental. La implementación del modelo en estos centros educativos es posible gracias a la generosa contribución de la Fundación Ricardo Holzer y al compromiso inquebrantable del Club Rotario de Panamá.

Planificación y enfoques integrados para el 2026

Durante la reciente Semana de Organización, el cuerpo docente y administrativo de ambas escuelas llevó a cabo sesiones de reconexión y planificación en torno al proceso Líder en Mí, reafirmando el respaldo recibido por la Fundación Holzer y el Club Rotario de Panamá.

El 2026 marca el inicio del tercer año de implementación para estas instituciones. Con la experiencia adquirida, el enfoque liderado por los docentes se centrará en desarrollar estrategias integradas. El objetivo es trascender las lecciones aisladas e incorporar los principios de “Los 7 Hábitos de las Personas Altamente Efectivas” de manera transversal y orgánica en todas las materias académicas y en la convivencia escolar diaria.

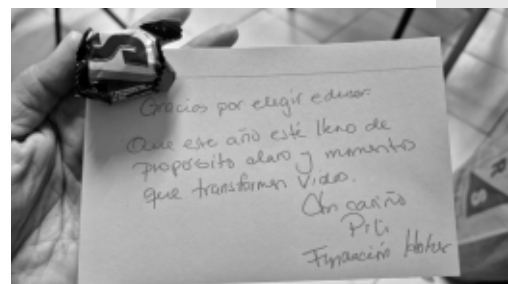
El Cuaderno de Liderazgo: una herramienta de empoderamiento

Una innovación clave para este ciclo será el uso del Cuaderno de Liderazgo. Esta herramienta pedagógica será fundamental para que docentes y estudiantes trabajen activamente en el fortalecimiento de su autoestima, reconociendo sus capacidades y valor personal; establezcan metas claras y den seguimiento a su progreso; y reconozcan sus logros y celebren sus avances, valorando el esfuerzo y la perseverancia con sentido de dignidad y aprecio.

Gracias al apoyo sostenido de sus patrocinadores y al compromiso de su comunidad educativa, el programa Líder en Mí continúa consolidándose como una realidad en las comunidades de Burunga y Loma Cobá, a través de los CEBG Lucas Bárcenas y Estado de Minnesota.



“Cuando un estudiante descubre su liderazgo, descubre también su poder para transformar su comunidad”.



Rotarios de Panamá

CONTRIBUYEN A LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN EL LABORATORIO

LATINOAMERICANO DE ACCIÓN CIUDADANA



Por: CR. Nivia Rossana Castrellón
PAST-PRESIDENT

El compromiso con el servicio y la formación de las nuevas generaciones es un pilar fundamental de nuestra identidad rotaria. En este espíritu, miembros del Club Rotario de Panamá han tenido una participación estelar en la séptima edición del Laboratorio Latinoamericano de Acción Ciudadana (LLAC), una iniciativa conjunta entre el Canal de Panamá y Jóvenes Unidos por la Educación que, desde 2019, ha sido un crisol de liderazgo juvenil.

IA y Gestión del Conocimiento: Innovación con Propósito

Uno de los puntos altos de la jornada fue la intervención de nuestra compañera Raquel García Sittón, quien abordó un tema de vanguardia: "Gestión del Conocimiento y Herramientas de IA: Mejores Prácticas". García Sittón no solo desglosó cómo estas tecnologías optimizan procesos, sino que profundizó en conceptos disruptivos como la IA Agéntica.

Su enfoque se centró en cómo utilizar la inteligencia artificial para crear valor agregado en los proyectos sociales, instando a los jóvenes a ver la tecnología no como un fin, sino como un acelerador del impacto comunitario. Esta visión alinea la eficiencia tecnológica con la ética ciudadana, preparando a los líderes del

mañana para un entorno digital complejo.

Periodismo de Impacto y Opinión Pública

La excelencia rotaria también se hizo presente en el análisis de la realidad social. La CR Rita Vásquez participó en un panel de alto nivel junto a figuras de la talla de Castalia Pascual, Luis Blanco y Raquel Robleda. Durante este intercambio, Vásquez analizó el impacto de los medios de comunicación en la opinión pública.

Con la agudeza que la caracteriza, respondió a interrogantes sobre la ejecución de investigaciones periodísticas de alto perfil que trascienden fronteras e impactan la narrativa internacional. Su participación subrayó la importancia de la transparencia y la verdad como cimientos de una democracia saludable, valores que el rotarismo defiende globalmente.

Siete Años Forjando Ciudadanía Activa

El LLAC no es un evento aislado; es un movimiento de transformación que ya suma siete ediciones. Bajo la coordinación de la compañera Nivia Rossana Castrellón, quien ha liderado el proyecto desde su creación, el laboratorio ha formado a más de 1,300 jóvenes de toda la República. El resultado es tangible: más de 100 proyectos de incidencia social que hoy generan cambios reales en sus comunidades. Como coordinadora, se enorgullece de

ver la evolución de estos jóvenes, de entre 15 y 24 años, destacando que el interés de la juventud por la ciudadanía activa es la mejor garantía de un Panamá más justo.

El Futuro de las Políticas Públicas

La colaboración rotaria continúa con el CR Yair Velásquez, quien también es pieza importante en este ecosistema de formación. Velásquez se prepara para su próxima intervención con un tema punzante y necesario: "¿Por qué no funcionan las políticas públicas educativas?". Su análisis buscará dotar a los becarios del LLAC de las herramientas críticas para evaluar y proponer soluciones a uno de los desafíos más urgentes del país.

La participación de nuestros socios en el LLAC demuestra que el Club Rotario de Panamá sigue a la vanguardia, no solo apoyando causas, sino liderando la conversación académica y social que definirá el futuro de nuestra nación.



"La tecnología no transforma sociedades por sí sola; son los ciudadanos conscientes quienes la convierten en impacto social."

Guillermo Villarreal

VUELVE A CASA

“Al final, cuando abrazas los valores rotarios, dejas de pertenecer a un club... y comienzas a pertenecer a una familia.”



Roberto Jiménez, presidente del club pidió la palabra para anunciar un momento especial: el regreso de uno de los suyos, un hombre cuya trayectoria ha dejado huella profunda en la historia institucional.

“Hoy me da muchísimo gusto recibir de vuelta a nuestro ‘hermano pródigo’, Guillermo Villarreal”, expresó con visible emoción, invitándolo a acercarse al frente para inmortalizar el momento en una fotografía que quedará para el recuerdo colectivo.

No se trataba de un retorno cualquiera. Guillermo Villarreal no solo fue Compañero Rotario durante muchos años; también tuvo el honor de presidir el club, guiando con liderazgo sereno y compromiso ejemplar. El presidente, con tono fraterno, destacó que el pin que ya lucía Guillermo —el de expresidente— era más hermoso y merecido que cualquier otro que pudiera entregarle. Ese distintivo simboliza no solo un cargo ejercido, sino una etapa de servicio, visión y responsabilidad compartida.

Durante un tiempo, sus obligaciones profesionales lo llevaron a retirarse de la vida activa del club. Sin embargo, como ocurre con los vínculos auténticos, la distancia no diluye el sentido de pertenencia. Hoy regresa con el compromiso de acompañar nuevamente a sus compañeros y visitar el club con frecuencia, retomando así un espacio que siempre fue suyo.

“Una vez rotario, siempre rotario”

Al tomar la palabra, Guillermo Villarreal respondió con la sencillez que lo caracteriza.

“Es muy agradable estar aquí con todos ustedes”, comenzó, reconociendo que el paso inexorable del tiempo ha cambiado algunos rostros en el salón. “Sé que ya no nos acompañan todas las caras que dejé cuando tuve que retirarme, pero siempre estarán en mis recuerdos.”

Sus palabras evocaron no solo nostalgia, sino gratitud. Habló de la satisfacción profunda de haber pertenecido al club durante tantos años y del honor que representa esta nueva invitación. Su reflexión fue clara y contundente: “Al final, una vez que adoptamos los valores rotarios, siempre somos rotarios.”

Guillermo cerró su intervención agradeciendo la acogida y prometiendo transmitir ese cariño a su esposa y a sus hijos. “Un abrazo para todos”, dijo, mientras el salón respondía con emoción visible.

Un gesto simbólico, un aplauso sincero

El presidente retomó la palabra para cerrar el momento con un gesto simbólico. Aunque Guillermo ya portaba el pin que acredita su condición de expresidente —y que refleja su legado—, decidió colocarle uno nuevo como señal tangible de bienvenida.

“De todas maneras, permíteme ponerte un nuevo pin, aunque el que ya tienes sea más hermoso. ¡Bienvenido!”

UNIDOS PARA HACER EL BIEN



El CR Roberto Jiménez, junto a su ahijado,
el CR Guillermo Villarreal.



El CR Roberto Jiménez coloca el pin rotario al CR Guillermo Villarreal,
quien regresa como socio al Club Rotario de Panamá. Guillermo
Villarreal - Past President del Club en 2014-2015.

Compromiso rotario a través de los años



El mes de enero fue ocasión propicia para reconocer la fidelidad y entrega de valiosos miembros del Club Rotario de Panamá. En esta oportunidad destacamos a Frank A. Tedman, quien alcanza 31 años de servicio comprometido, así como a Norberto Javier Calzada, con 27 años de trayectoria rotaria, y a Alberto Diamond, quien celebra 23 años de dedicación constante. Cada uno de ellos ha contribuido, desde su experiencia y liderazgo, al crecimiento institucional y al impacto social del Club.

El mes de febrero nos brinda igualmente la oportunidad de celebrar los años de servicio de distinguidos compañeros rotarios que han fortalecido nuestra organización con su ejemplo y constancia. Sobresale de manera especial Monty Alfred Motta, con 53 años de servicio ejemplar, junto a Félix B. Maduro, quien suma 45 años de dedicación ininterrumpida.

Les acompañan Mónica Ivankovich, con 28 años, y Marco Gateño, con 27 años de compromiso activo, todos ellos referentes de perseverancia y vocación de servicio.

Finalmente, reconocemos también los 7 años de servicio de Efraín Vargas y Mark Ford, quienes representan la renovación y continuidad del espíritu rotario. Cada aniversario de membresía reafirma que la solidez del Club se sustenta en la suma de trayectorias diversas, unidas por un mismo propósito: servir con integridad y responsabilidad a la comunidad.

“El verdadero legado rotario no está en los cargos, sino en el impacto que dejamos en la comunidad.”

Asistencia Perfecta – Enero

1. Arrieta, Luis
2. Bell, Ricardo
3. Castrellón, Nivia
4. Chan, Fermín
5. Corcione, José
6. Dal Verme, Annibale
7. Fábrega, Juan Pablo
8. Illueca, Enrique
9. Ivankovich, Mónica
10. Jiménez, Roberto
11. Kutzner, Joaquín
12. Melo, María Lourdes
13. Pataro, Luciano
14. Rabat, Carlos
15. Salceda, Jovito
16. Sierra, José Antonio
17. Sucre, Carlos
18. Tomainu, Monica
19. Vásquez, Rita
20. Voloj, Carlos
21. Yee, Mario

Asistencia Perfecta – Febrero

1. Arrieta, Luis
2. Bell, Ricardo
3. Castrellón, Nivia
4. Dal Verme, Annibale
5. Fábrega, Juan Pablo
6. Glickenhau, Keith
7. Illueca, Enrique
8. Ivankovich, Mónica
9. Jiménez, Roberto
10. Kutzner, Joaquín
11. Lasso de la Vega, Marissa
12. Melo, María Lourdes
13. Rodríguez, José Marcos
14. Sierra, José Antonio
15. Sucre, Carlos
16. Tomainu, Monica
17. Vásquez, Rita
18. Voloj, Carlos
19. Yee, Mario

“Las instituciones fuertes se construyen con personas que creen en el servicio durante toda una vida.”

NOMBRE	AÑOS DE SERVICIO 2026
FRANK A. TEDMAN	31
NORBERTO JAVIER CALZADA	27
ALBERTO DIAMOND	23

Años de Servicio - Enero

Años de Servicio - Febrero

NOMBRE	AÑOS DE SERVICIO 2026
MONTY ALFRED MOTTA	53
FELIX B. MADURO	45
MÓNICA IVANKOVICH	28
MARCO GATEÑO	27
EFRAIN VARGAS	7
MARK FORD	7

UNA LEY EDUCATIVA

a la altura del Panamá que viene

POR: AIDA I. ALFARO

Fundación para la Promoción
de la Excelencia Educativa



Panamá está ante una oportunidad poco común: actualizar la Ley Orgánica de Educación para que deje de ser un marco pensado para otra época y se convierta en una plataforma moderna que sostenga mejoras reales en el aula. En las últimas semanas se han presentado rutas de trabajo con espacios de consulta y mesas temáticas en algunas de las cuales participé. Ese esfuerzo es valioso, pero el país ya entendió el diagnóstico y ahora lo que toca es convertirlo en decisiones concretas y en acciones medibles.

“Una reforma educativa no se mide por el tamaño del documento, sino por lo que cambia dentro del aula.”

Si queremos una reforma que justifique el esfuerzo, propongo cuatro principios centrales:

1) El estudiante es el centro del sistema

La reforma debe dejar inequívoco que la razón de ser del sistema educativo es el aprendizaje y el desarrollo integral del estudiante. Poner al estudiante al centro significa ordenar gestión, recursos e incentivos alrededor de lo que ocurre en el aula. También implica priorizar habilidades para la vida y aprendizajes fundacionales como lectura comprensiva y matemáticas básicas en los primeros años. Sin comprensión lectora, el resto del currículo se hace muy pesado.

2) El docente como pieza clave: profesionalización y perfeccionamiento continuo.

Si el estudiante es el centro, el docente es el motor. No hay transformación sostenible sin una carrera docente fortalecida que tome en cuenta la formación inicial de calidad, actualización permanente, acompañamiento pedagógico y evaluación entendida como mejora continua, no como castigo. La ley debe impulsar condiciones para que el docente pueda enseñar mejor cada año, con apoyo real para atender distintos ritmos de aprendizaje y con liderazgo escolar efectivo.

3) Educación obligatoria desde inicial hasta media

Un paso transformador y muy importante para cerrar brechas educativas, es hacer obligatoria la educación desde prekinder hasta duodécimo grado. No es solo sumar años, es garantizar trayectoria completa con permanencia y aprendizaje pertinente. Requiere apoyos concretos (orientación, tutorías, y rutas técnico-académicas que conecten escuela y empleo), y soluciones para barreras reales como transporte, alimentación o rezagos acumulados.

4) Una ley flexible que habilite evolución, no que congele al sistema.

La ley debe ser lo suficientemente clara para exigir resultados y rendición de cuentas, pero lo suficientemente flexible para adaptarse al cambio tecnológico, científico y social. Flexibilidad no es ambigüedad, es diseñar un marco que permita mejorar con evidencia. La reforma debe incorporar un principio transversal de toma de

decisiones basadas en datos. Medir no es “burocracia”; es saber si estamos logrando aprendizaje, dónde está el rezago, qué intervención funciona y cómo escalarla. Sin información confiable y comparable —y sin una cultura de usarla para corregir rumbo— incluso la mejor ley se vuelve letra muerta.

Eso implica mecanismos ágiles para actualizar currículo, variedad de modelos de gestión escolar, formación docente y prácticas escolares con base en resultados: qué funciona, para quién y bajo qué condiciones. En un mundo que cambia rápido, la ley debe ser un “sistema operativo” que se actualiza, no un documento que se queda atrás.

Panamá ya ha tenido suficientes diálogos, compromisos y pactos como para saber qué es importante y para construir acuerdos. Pero el país no puede quedarse más en el documento. Ahora lo que toca es actuar, definir metas claras, asignar responsables, medir avances, corregir rápido y mantener lo que funciona. Eso implica blindar la gestión con institucionalidad, tomar decisiones y hacer nombramientos y ascensos sustentados en mérito y evidencia.

Por ende, el momento es decisivo: no hay ley que funcione si no nos ponemos de acuerdo en una visión del país que queremos y dejamos de cambiar programas y prioridades con cada gobierno. La educación no se transforma en un período, se transforma con continuidad y una estrategia diseñada para sobrevivir ciclos políticos, con objetivos nacionales compartidos, transparencia y seguimiento público. Es que una ley puede ordenar el sistema pero una visión compartida puede transformarlo.

Y es que no hay margen para la improvisación cuando está en juego el futuro de generaciones. El Panamá que viene requiere decisiones técnicas, continuidad y rendición de cuentas. Requiere que la ley esté a la altura del reto, y que el sistema esté a la altura del estudiante.

Michelle De La Guardia

Por: CR Marissa Lasso
de la Vega Ferrari



Michelle Nathalia De La Guardia se integró al Club Rotario de Panamá en 2023, apadrinada por el compañero rotario Carlos "Kao" Voloj. Desde su ingreso, ha evidenciado un firme compromiso con los valores del servicio y una activa disposición para contribuir al impacto social que distingue a la organización.

En el ámbito personal, en 2024 contrajo matrimonio con el abogado Ramón Alberto Morales. Actualmente, la pareja espera el nacimiento de su hija, Sophie, quien llegará para completar el hogar que también integran Jack, su perro de raza bernedoodle, y su madre, quien aguarda con entusiasmo su nuevo rol como abuela.

Nacida el 28 de agosto de 1990 en la ciudad de Panamá, Michelle creció en un entorno familiar cercano y unido, junto a su madre, sus tíos y sus abuelos. Desde temprana edad desarrolló una marcada disciplina gracias a su formación en ballet, así como una sensibilidad especial por la música clásica. Disfruta tocar el piano y mantiene un amplio interés musical que abarca géneros como el pop y el country. "Soy fan de Morgan Wallen", comenta.

En el plano académico, es licenciada en Negocios Internacionales con concentración en Mercadeo por la Universidad Católica Santa María La Antigua. Además, obtuvo un Degree in Culinary Management en George Brown College, en Canadá. En el ámbito profesional, se desempeña como gerente regional de Mercadeo en el sector de Alimentos y Bebidas en Freeport Panamá, S.A., ubicada en la Zona Libre de Colón.

"Los retos personales nos transforman, pero también nos preparan para recibir las mayores bendiciones."

Michelle junto a su esposo Ramon y Sophie
(en el vientre con casi 24 semanas)



Michelle el día de su boda junto a su madre.

Entre sus actividades personales destaca la práctica del tenis y el snowboarding, disciplina que le permite combinar el desafío físico con el contacto con la naturaleza. "Me gusta el reto y la sensación de libertad que se siente en la montaña", comparte.

Su motivación para integrarse a Rotary surge de la convicción de retribuir a la sociedad y formar parte de una estructura capaz de generar un impacto positivo y sostenible. Desde su incorporación al Club, ha participado activamente en las iniciativas de la Avenida de Servicio a la Comunidad, bajo el liderazgo del CR Luis Ung, y se desempeñó como Macero durante la presidencia de la CR Nivia Castrellón.

Sobre su experiencia en Rotary, Michelle destaca la satisfacción de observar el impacto directo de los proyectos y el valor de las relaciones humanas que se forjan a través del servicio. Reconoce, asimismo, que el último año ha representado importantes retos personales; no obstante, este proceso le ha traído la mayor de las bendiciones con la próxima llegada de su hija Sophie.

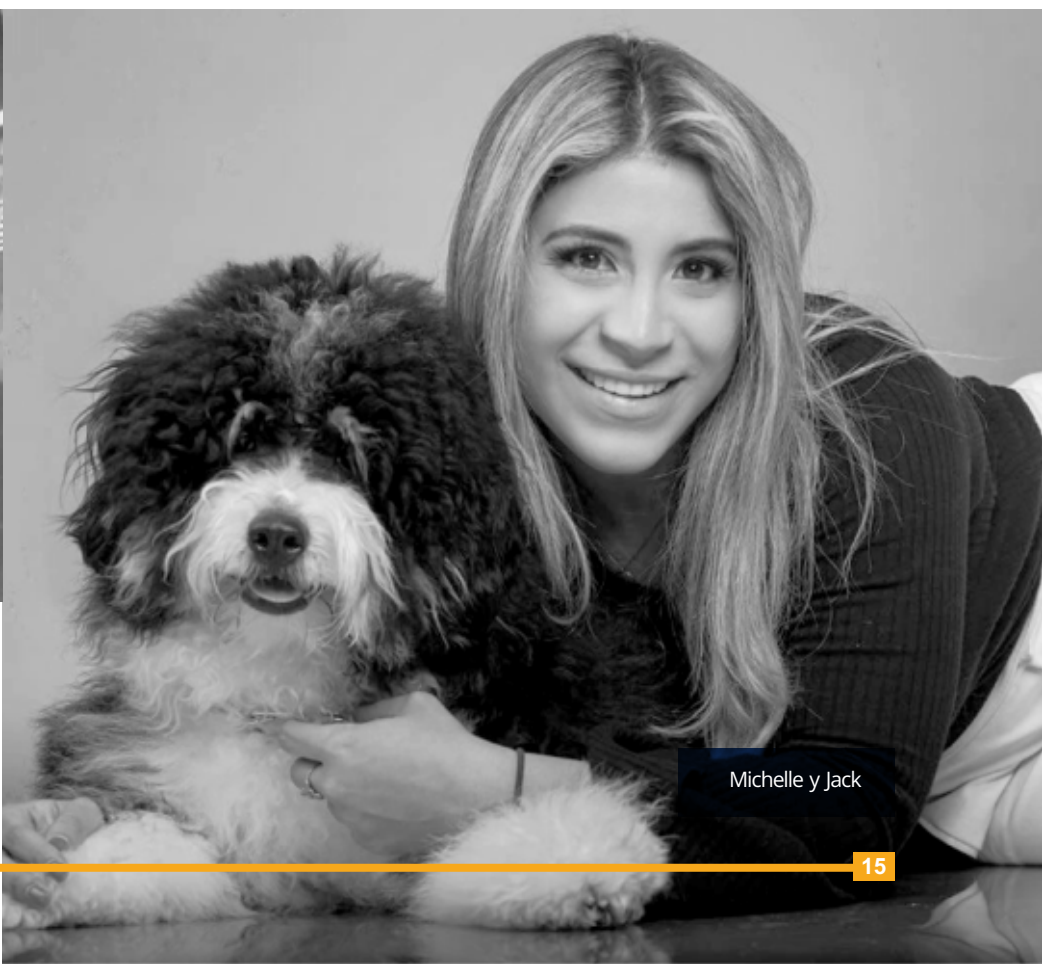
Con su vocación de servicio y su compromiso con los ideales rotarios, todo indica que, tan pronto como le sea posible, Michelle retomará de manera presencial su activa participación, aportando con el mismo entusiasmo al fortalecimiento del espíritu de servicio y al desarrollo de iniciativas que continúen generando un impacto significativo en la comunidad.

El Comité Editorial de la Revista del Club Rotario de Panamá extiende a Michelle y a su esposo, Ramón, sus más sinceras felicitaciones y los mejores deseos ante el próximo nacimiento de Sophie.

"Rotary me recuerda que el impacto real ocurre cuando las personas se unen con un propósito mayor."



Michelle participando en el clásico de ballet de Tchaikovsky: El Cascanueces



Michelle y Jack

EL CLUB ROTARIO DE PANAMÁ ACTOR CLAVE EN LA SALUD PÚBLICA NACIONAL



De izquierda a derecha la Rotariana Johanna Jurado y los Compañeros Rotarios Vania Barrow, Rafael Segistán (Q.E.P.D.) y Ricardo Gago, hacen entrega de mascarillas en el Instituto Oncológico Nacional, durante la Pandemia.

Por: CR. José Marcos Rodríguez

Desde 1958, durante la administración del presidente Ernesto de la Guardia, el Club Rotario de Panamá ha participado activamente en los patronatos de diversas instituciones de salud del país, desempeñando un papel determinante en la fiscalización y operatividad de los principales centros hospitalarios estatales.

Los patronatos funcionan como consejos autónomos en los que el Estado —generalmente a través del Ministerio de Salud— comparte la administración con representantes de la sociedad civil, clubes cívicos y agrupaciones profesionales. Este modelo colegiado permite una gestión compartida de los hospitales públicos, en la que el principal aporte del rotarismo se sustenta en valores como la ética, la vocación de servicio y la capacidad de articular alianzas estratégicas entre distintos sectores. Bajo este enfoque, el club contribuye a que las decisiones hospitalarias se adopten con transparencia y se traduzcan en beneficios reales y directos para la comunidad.

Hospital del Niño

En el Hospital del Niño “Dr. José Renán Esquivel”, la figura del patronato —consolidada mediante el Decreto Ley 17 de 1958— ha sido clave para preservar su autonomía

administrativa. Actualmente, el Club Rotario de Panamá está representado por el compañero rotario Juan Cannavaggio, como principal, y Alfredo Fonseca Mora, como suplente.

Entre los aportes más significativos destaca el impulso al Programa de Cirugía Cardiovascular, que ha permitido la realización de más de 950 intervenciones complejas en los últimos 30 años. Gracias a este esfuerzo sostenido, niños que antes debían ser trasladados al extranjero hoy reciben atención especializada en su propio país.

Además del respaldo institucional, el club mantiene un compromiso permanente con el bienestar cotidiano de los pacientes. Entre agosto de 2021 y enero de 2022, donó 1,500 kits de aseo infantil —que incluían jabón, pasta y cepillos dentales— así como sillas de ruedas y otros insumos esenciales para la higiene en las salas del hospital.

“Durante más de seis décadas, el Club Rotario de Panamá ha demostrado que el servicio también salva vidas.”



De izquierda a derecha: el Dr. Luis Carlos Bravo, Director Médico del Hospital Santo Tomás; la CR María Lourdes Melo; el CR Roberto Jiménez; la Rotariana Verónica; el CR Edelmiro García; Tita Méndez, Directora de Relaciones Públicas; el Dr. Ángel Cedeño, Jefe del Departamento de Ginecología y Obstetricia; y el Dr. Rafael Andrade, Subdirector Médico del Hospital Santo Tomás.

Hospital Santo Tomás

En el Hospital Santo Tomás, la labor rotaria ha fortalecido la operatividad del centro hospitalario desde distintos frentes. A través del patronato —integrado por Carlos Rabat como principal y María Lourdes Melo como suplente— el club participa en los procesos de selección de directores y especialistas.

Aprovechando la autonomía conferida por la Ley 4 de 2000, los delegados contribuyen a velar por la adecuada ejecución del presupuesto anual, que asciende a aproximadamente 180 millones de balboas, asegurando su inversión eficiente en servicios de alta complejidad. Este modelo de gestión ha permitido que el histórico hospital opere actualmente con quirófanos híbridos y equipos avanzados de resonancia magnética.

Paralelamente a esta labor administrativa, el club conserva una tradición solidaria profundamente arraigada en su historia: cada año, con motivo del aniversario de su fundación, sus miembros entregan canastillas con insumos básicos en la sala de maternidad del hospital.

Instituto Oncológico Nacional

El Club Rotario de Panamá también forma parte del patronato del Instituto Oncológico Nacional (ION), en virtud de la Ley 168 de 2006. Para el período 2024-2026, los compañeros rotarios Luis Arrieta y Tomás Herrera ejercen como representante principal y suplente, respectivamente.

Su participación trasciende la supervisión administrativa de los recursos destinados a la lucha contra el cáncer e incluye apoyo logístico en momentos críticos. Un ejemplo ocurrió en mayo de 2020, en plena crisis sanitaria, cuando el club gestionó la entrega directa de miles de mascarillas KN95 y kits de higiene a la dirección médica, contribuyendo a que los tratamientos oncológicos no se vieran interrumpidos.

Un compromiso sostenido con la salud pública

La presencia del Club Rotario de Panamá en estos tres patronatos fortalece una cultura de rendición de cuentas en la que, de forma ad honórem, los patronos custodian el patrimonio y la administración de instituciones fundamentales para la salud pública.

Su participación garantiza que el Hospital Santo Tomás, el Hospital del Niño y el Instituto Oncológico Nacional operen bajo estrictos criterios técnicos y de sostenibilidad a largo plazo. Al mismo tiempo, crea un canal eficaz para que el club continúe mejorando las condiciones hospitalarias mediante donaciones y apoyo directo.

Este esfuerzo conjunto consolida al Club Rotario de Panamá como un actor clave en el fortalecimiento del sistema de salud nacional, en beneficio de toda la ciudadanía.

“**Cuando la sociedad civil participa con ética y servicio, los hospitales se fortalecen y la salud pública gana.”**



De izquierda a derecha: el Dr. Ángel Cedeño, Jefe del Departamento de Ginecología y Obstetricia; la CR María Lourdes Melo; Tita Méndez, Directora de Relaciones Públicas; el Dr. Rafael Andrade, Subdirector Médico del Hospital Santo Tomás; el CR Edelmiro García; el CR Roberto Jiménez junto a la Rotariana Verónica; y el Dr. Luis Carlos Bravo, Director Médico del Hospital Santo Tomás.



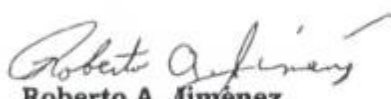
CONSIDERANDO

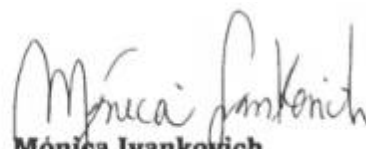
1. Que el miércoles cuatro de marzo de dos mil veintiséis, en la ciudad de Panamá, partió a la presencia del Señor el **Compañero Rotario Honorario Miguel Franco Ex Presidente del Club Rotario de Panamá.**
2. Que el **Compañero Rotario Miguel Franco** se distinguió en todo momento por su don de servicio humanitario con amabilidad, compañerismo y amistad, que le propiciaron la admiración, el respeto y el cariño de sus amigos y compañeros rotarios.
3. Que el fallecimiento del **Compañero Rotario Miguel Franco** deja una sentida ausencia en su esposa Carmen, sus hijos Miguel y Rosario, Manuel y Javined, sus nietos sus hermanos, primos, sobrinos y demás familiares.

Resuelve

1. Expresar en nombre del Club Rotario de Panamá nuestro profundo agradecimiento por su legado, y manifestar nuestro pesar por la sensible partida del **Compañero Rotario Miguel Franco.**
2. Consignar a su esposa Carmen, sus hijos, nietos, hermanos, primos, sobrinos y demás familiares, nuestros sentimientos de dolor, acompañándolos con respeto y solidaridad, elevando al Altísimo una plegaria por el descanso del alma del **Compañero Rotario Miguel Franco Ex Presidente del Club Rotario de Panamá.**
3. Guardar un minuto de silencio en su memoria, durante la reunión semanal del Club Rotario de Panamá, y entregar la presente Resolución a su esposa, como demostración de nuestras sinceras condolencias.

Dada en la ciudad de Panamá a los cinco días del mes de marzo de dos mil veintiséis.


Roberto A. Jiménez
Presidente
Club Rotario de Panamá


Mónica Ivankovich
Secretaria
Club Rotario de Panamá

• • • • •

LA BECA QUE TRANSFORMÓ

Mi Vida

Por: Ibis Sánchez Serrano

Ex becado de La Fundación

Corría el Año de 1991. Yo era un estudiante matriculado en el primer semestre de medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad de Panamá. Había sido admitido en la posición número ocho entre mil quinientos aspirantes para dichos estudios.

Yo venía de Santiago de Veraguas. Provenía de una familia muy humilde, sin los recursos económicos o los contactos necesarios para sufragar mi estadía, manutención y, mucho menos, mis estudios de medicina en la Ciudad de Panamá. A pesar de haberme graduado con puesto de honor en el Colegio San Vicente de Paúl, en Santiago de Veraguas, y de haber ganado, por derecho, una beca por "Puesto Distinguido" en el IFARHU, dicho programa de becas estaba suspendido, como consecuencia de las sanciones económicas que los Estados Unidos había impuesto a Panamá durante la dictadura de Manuel Antonio Noriega. El país se encontraba todavía en transición.

Aun así mi determinación era iniciar mis estudios de medicina y seguir adelante, pues pensaba no solamente en mí, sino que también en la posibilidad de poder ayudar a mi mamá y a mis hermanos siendo un profesional.

Durante las primeras semanas y los primeros meses pasé mucho trabajo en la Ciudad de Panamá. No conocía gente. Me quedé hospedado en diversos lugares con amigos, incluso en un taller de mecánica. Pero mi determinación era inmensa. Seguía adelante. Saqué una cita con la Profesora Circe de Ruiz, de Bienestar Estudiantil de la Universidad de Panamá, y a través de ella pude obtener boletos para comer de manera gratuita en las cafeterías de la Universidad de Panamá. También le expliqué mi difícil situación, y le mostré mis calificaciones, al Dr. Plinio Valdés, quien me comentó que él había sido muy pobre. Él, muy generosamente, me dio la mano con libros, batas, y algo de dinero para hacerle frente a la situación mientras me pagaban la beca del IFARHU o conseguía alguna otra ayuda más estable. Y así sobreviví.

Cuando salía de mis clases visitaba muchas de las fundaciones en Panamá que pudieran otorgar becas a estudiantes en mi situación. Pero ninguna tenía esos programas. Alguien en la Fundación Deveaux (en Vía Véneto, El Cangrejo), que me concedió un pequeño, pero importante auxilio económico, me recomendó ir a la Fundación Benéfica Rotaria, la cual estaba situada en la Vía España, si mal no recuerdo

en un edificio que estaba al lado de la antigua torre del Banco de Boston. Me dirigí a esas oficinas. Me atendieron muy cordialmente. Me dijeron que la persona encargada de los programas de beca era la Profesora Carlota Pedreschi de Ferrari (Q.E.P.D.), pero que no se encontraba. Que volviera más tarde. Y volví. Cuando me entrevisté con ella, le expliqué mi situación. Ella tomó mucho interés en mi caso, pero me dijo muy claramente que la Fundación Benéfica Rotaria no concedía becas para medicina ni licenciaturas, sino para carreras técnicas solamente. De todas maneras, me dijo que volviera otro día. Al volver, me regaló una ropa que había sido de sus hijos y me comentó que iba a hablar con unos familiares suyos, la familia del difunto médico Dr. Camilo Octavio Ferrari (Q.E.P.D.), para ver si a ellos les interesaba crear una beca, en honor a la memoria del Dr. Ferrari, para adjudicármela.

A los pocos días yo me enfermé de apendicitis. Fui operado en el Hospital Santo Tomás. Al salir del hospital, me regresé a Santiago, sin salirme oficialmente de la Facultad de Medicina. Falté varias semanas a mis clases de la universidad. Una vez en Santiago, al ver la dura situación de mi familia, tomé la decisión de regresar a Panamá (¡En esas condiciones!) para terminar mi primer semestre de medicina, al costo que fuera. Y así fue.

Desesperado, me acerqué nuevamente a la Prof. Carlota de Ferrari y ella volvió a hablar con sus familiares y los convenció para que crearan una beca para mí a través de la Fundación Benéfica Rotaria. Y así fue. Y mi vida cambió para siempre.

Con la beca pude culminar exitosamente mi primer semestre de medicina en la Universidad de Panamá; me mudé a un apartamento cómodo, estilo pensión, que incluía la alimentación y lavado de ropa, y podía ya estudiar cómodamente.

Pero al finalizar el primer año de medicina, fui becado por la Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID, por sus siglas en inglés) para estudiar genética en los Estados Unidos. Al aceptar dicha beca se me pidió dejar la beca de los Ferrari, puesto que no la iba a necesitar, ya que la beca estadounidense era una beca completa. Y así la beca que se gestionaba a través de la Fundación Benéfica Rotario de Panamá podría ser otorgada a otro humilde estudiante panameño que deseaba estudiar medicina. Y así fue.

El período de esa beca para mí fue corto. Sin embargo, fue crucial para darme un sentido de valía y esperanza, para sacarme de una gran crisis económica y emocional, y sobre todo me sirvió de trampolín para una nueva oportunidad. Sin esa beca obtener la beca de la USAID hubiese sido mucho más difícil y, probablemente, imposible.

Me siento eternamente agradecido con Doña Carlota de Ferrari (Q.E.P.D.); con Yolanda Ferrari de Tooke (Q.E.P.D.) y su familia; y con la Fundación Benéfica Rotaria de Panamá, hoy Fundación de los Clubes Rotarios de Panamá, por haber confiado en mí y brindarme la oportunidad que cambió el rumbo de mi vida. Sin esa beca, no sería la persona que soy hoy.

MARZO: UN MES PARA HONRAR UN LEGADO QUE SIGUE LATIENDO



Por: Karla J. García

Directora Ejecutiva Fundación
Obsequio de Vida

Cada mes de marzo la Fundación Obsequio de Vida J. Thomas Ford celebra su aniversario recordando el corazón que dio origen a esta misión: Tom Ford, nuestro querido "Tío Tom"

El 27 de marzo conmemoramos el *Tom Ford Giving Day*, una fecha especial dedicada a mantener vivo su legado de amor, servicio y solidaridad. Tío Tom creía firmemente que en la sonrisa de un niño podía verse el rostro de Dios, y que cada acto de generosidad era una forma de paying forward —de sembrar esperanza en el futuro.

Hoy, cada cirugía realizada, cada niño diagnosticado a tiempo y cada familia acompañada es prueba de que su legado sigue latiendo. Marzo no es solo un aniversario; es un recordatorio de que juntos podemos seguir salvando corazones y transformando vidas.

Que su legado siga latiendo a través de cada una de las donaciones que se reciban en la cuenta de la Fundación Obsequio de Vida J. Thomas Ford.

**REGALA UN OBSEQUIO
DE VIDA A TRAVÉS DE:**





OBSEQUIODEVIDA

FUNDACION OBSEQUIO DE VIDA J. THOMAS FORD

BANCO GENERAL

CUENTA DE AHORROS:

04-01-16-003992-3

CONTÁCTANOS:
 398-VIDA (8432) ♥ 6678-0804 ♥ FOV@OBSEQUIODEVIDA.ORG
 SOLICITE SU RECIBO DE EXONERACIÓN DE IMPUESTOS



EDUCACIÓN, TERRITORIO Y

EXCLUSIÓN: EL CASO COLÓN

“Nuestro rol es utilizar la plataforma organizativa para convertir diagnóstico en propuesta y propuesta en norma”.



Vladimir Carranza **Miembro de Jóvenes Unidos** **por la Educación (JUxLaE)**

Los retos de la educación pública en la provincia de Colón, Panamá, no pueden analizarse desde la distancia ni desde la estadística fría. Se viven. Se respiran. Y se repiten generacionalmente cuando no existe intervención estructural sostenida.

Hablar de Colón es hablar, primero, de brechas históricas marcadas por factores sociales y raciales. Informes de Naciones Unidas (Decenio Internacional para los Afrodescendientes 2015-2024) han reiterado que la discriminación racial sigue siendo un determinante real en el acceso a oportunidades educativas en América Latina y el Caribe. En territorios con alta población afrodescendiente, como Colón, esta variable no es abstracta: impacta expectativas, trato institucional y movilidad social. El racismo estructural reduce horizontes antes de que un estudiante entre al aula.

El segundo reto es territorial. Vivir en una zona vulnerable condiciona el acceso. Escuelas con infraestructura deteriorada, limitaciones tecnológicas y escasez de recursos

didácticos no compiten en igualdad con centros urbanos mejor financiados. UNICEF (Estado Mundial de la Infancia 2025) y UNESCO (GEM Report 2020) han advertido que la desigualdad territorial incide directamente en la permanencia escolar, en el rendimiento académico y en la deserción. En Colón, trasladarse a un centro educativo puede implicar costos, riesgos y tiempos que terminan expulsando silenciosamente a estudiantes del sistema.

El tercer punto es la calidad educativa. No basta con tener escuelas abiertas. La calidad del proceso formativo sigue siendo desigual en zonas de difícil acceso. Falta de docentes especializados, alta rotación de personal y currículos poco contextualizados limitan el desarrollo de competencias reales. La ONU, a través del ODS 4 (UNESCO, Marco de Acción de Educación 2030), ha sido clara: educación de calidad significa pertinencia, inclusión y resultados medibles. Esa meta aún está lejos de cumplirse en territorios históricamente relegados.

Desde mi experiencia como miembro de Jóvenes Unidos por la Educación (JUxLaE), he comprendido que la incidencia juvenil no puede quedarse en el discurso. Mi participación en espacios vinculados a la Agenda Pública y, actualmente, como Comisionado de Alianzas Estratégicas, me ha

permitido aportar en iniciativas que dialogan directamente con la Asamblea Nacional en el marco de la reforma educativa. Allí se confirma una realidad: si la juventud no ocupa estos espacios, otros decidirán sin conocer el territorio.

Nuestro rol es utilizar la plataforma organizativa para convertir diagnóstico en propuesta y propuesta en norma. No se trata solo de opinar, sino de impulsar que las ideas bajen al plano legislativo, cuenten con asignación presupuestaria, tengan ejecución y, sobre todo, seguimiento. Sin trazabilidad, toda reforma es papel.

Erradicar el racismo educativo (Racismo Estructural en las Américas, OEA 2022), cerrar brechas de acceso y elevar la calidad formativa en la provincia de Colón exige voluntad política, inversión focalizada y vigilancia ciudadana. Pero también exige liderazgo joven dispuesto a incomodar, proponer y sostener presión técnica.

Esto no es aspiracional. Es urgente. Y nuestra generación juvenil panameña consciente tiene la responsabilidad de empujar que la educación en Colón deje de ser una promesa y se convierta en garantía real.

LA CIENCIA DEL CIELO: LA HISTORIA Y EL PRESENTE DEL IMPHA

En el marco de la reunión semanal del Club Rotario de Panamá, celebrada el 5 de febrero, la oradora Luz Graciela de Calzadilla ofreció una exposición clara y reveladora sobre la historia, fines y objetivos del Instituto de Meteorología e Hidrología de Panamá (IMPHA), destacando la evolución de la hidrometeorología en el país y su papel estratégico en la toma de decisiones nacionales.

Lejos de ser una institución reciente sin antecedentes, la medición del clima en Panamá se remonta a 1861, cuando se instaló el primer pluviómetro en Taboga. Poco después, la compañía del Ferrocarril de Panamá comenzó a medir las lluvias para proteger su infraestructura, y más adelante, durante el intento francés de construir el canal, se realizaron mediciones sistemáticas en el río Chagres para calcular caudales y niveles de agua.

Con el paso de las décadas, la hidrometeorología se vinculó estrechamente al desarrollo del país. En 1961, el IRHE asumió la red nacional de estaciones meteorológicas e hidrológicas, formalizando en 1972 su rol como servicio meteorológico nacional. La información climática fue fundamental para el desarrollo hidroeléctrico, especialmente en proyectos como Bayano y Fortuna.

Tras la privatización del sector eléctrico en 1997, la actividad pasó a ETESA, donde permaneció hasta que, luego de los impactos de eventos meteorológicos extremos, el Estado tomó la decisión de crear una entidad especializada y autónoma. Así nació el Instituto de Meteorología e Hidrología de Panamá mediante la Ley 209 del 22 de abril de 2021, iniciando operaciones formales en enero de 2023.

Hoy el IMPHA es la voz oficial del Estado en materia meteorológica e hidrológica. Opera 290 estaciones

“La seguridad energética también comienza en una estación meteorológica.”

entre meteorológicas, hidrológicas y agrometeorológicas, muchas de ellas con transmisión satelital casi en tiempo real. Además, cuenta con radar meteorológico y una red de estaciones convencionales con más de 30 años de datos, fundamentales para estudiar tendencias de cambio climático.

El instituto realiza 365 pronósticos diarios, informes técnicos y escenarios estacionales. También organiza mesas técnicas agroclimáticas en todo el país, orientando a productores y autoridades sobre el comportamiento esperado de lluvias y temperaturas.

Uno de los aspectos más relevantes subrayados por la expositora fue el impacto directo de los pronósticos en la estabilidad energética nacional. Durante el fenómeno de El Niño en 2023, Panamá evitó restricciones eléctricas gracias a la planificación

basada en información técnica precisa sobre disponibilidad hídrica.

Autónomo, con dirección seleccionada por concurso y con representación internacional ante la Organización Meteorológica Mundial, el IMPHA busca ahora fortalecer sus modelos mediante nuevas tecnologías e inteligencia artificial, ampliar su red —incluyendo monitoreo de aguas subterráneas— y continuar consolidándose como pilar científico para la seguridad, el desarrollo económico y la prevención de desastres en Panamá.

La intervención dejó claro que comprender el clima no es solo una tarea científica, sino una responsabilidad estratégica para el país.



Nuestro Compañero Presidente Roberto Jiménez hace entrega del certificado a la oradora Luz Graciela de Calzadilla por su presentación acerca de 'La Historia del IMPHA, sus fines y objetivos', ante el pleno del Club Rotario de Panamá.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Jorge Zappi, Carlos Sucre, Enrique Illueca, Jesús Díaz, Carlos Vásquez, Fermin Chan y Joaquín Kutzner.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios José Marcos Rodríguez, Zborowski Zbigniew Jakub y Dziewulski Lukas del Rotary Club of Port Lavaca, Texas, del Distrito 5930; William Vigil, Mario Yee, Keith Glickenhau y Eduardo Tejada.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios José Antonio Sierra, Jovito Salceda, Carlos Castillo, invitado del CR Dennis Lindo; el CR Dennis Lindo y el CR Luis Daniel Crespo.



En la mesa principal, de izquierda a derecha, se encuentran la CR Jaquelin Tuñón y el CR Jorge Abad del CR de Cristóbal Colón; el CR Roberto Zauner; el CR Mario Fernández del CR de Cristóbal Colón; el CR Juan Pablo Fábrega; el CR Roberto Jiménez; y nuestra oradora Luz Graciela de Calzadilla.



De izquierda a derecha, Rafael Mas, invitado del CR Carlos Rabat; el CR Carlos Rabat; Jacqueline Aizprua, invitada del Club Rotario de Panamá; y los Compañeros Rotarios Silvano Gherardi, Mónica Tomainu, Annibale dal Verme y Edelmiro García.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Eduardo Snape, Carolina Peyrot, Carlos Voloj, Marissa Lasso de la Vega, Tomás Herrera, Iván Espino y Marco Gherardi.

"DESDE ARISTÓTELES A EINSTEIN: CÓMO ENTENDER LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL A TRAVÉS DE LAS GRANDES LECCIONES DE LA VIDA"



Nuestro compañero Presidente Roberto Jiménez hace entrega del certificado al orador Alejandro Félix De Souza por su presentación acerca de 'Desde Aristóteles a Einstein: Cómo entender la Inteligencia Artificial a través de las grandes lecciones de la vida', ante el pleno del Club Rotario de Panamá.

En la reunión semanal del Club Rotario de Panamá, celebrada el pasado 12 de febrero, los socios y asistentes fueron testigos de una charla que difícilmente dejó a alguien indiferente. Alejandro Félix de Souza —quien se define con humor como “uruguayo tropical y panameño subtropical”— convirtió el encuentro en una travesía intelectual que unió filosofía clásica, ciencia moderna e inteligencia artificial.

Desde el inicio, dejó claro que no se trataba de una exposición tecnológica más. Para él, la inteligencia artificial representa “la conversación más importante que tendremos este año en el mundo”. Y las razones sobran: en cuestión de meses, esta tecnología se ha infiltrado en casi todos los ámbitos de la vida humana, desde la educación y la empresa hasta la producción artística y el análisis político.



Nuestro orador Alejandro Félix De Souza

Su libro, gestado durante un año y medio de trabajo intenso, propone un enfoque original: dialogar con las grandes mentes de la historia para comprender el fenómeno contemporáneo. Más de 140 personajes, de distintas épocas y culturas, desfilan por sus páginas. Desde Enheduanna, la primera autora conocida de la humanidad, hasta figuras como Leonardo da Vinci, Marie Curie o Albert Einstein, cada uno aporta una lente distinta para examinar los dilemas actuales.

La idea nació de una pregunta aparentemente simple: ¿qué diría Adam Smith sobre la automatización y el desplazamiento laboral que ya empezamos a experimentar? Esa inquietud llevó a De Souza a experimentar con herramientas de inteligencia artificial y a descubrir su potencial —y sus límites— en la producción de conocimiento.

Sin embargo, el núcleo de su mensaje no es tecnológico, sino profundamente humanista. A lo largo de la charla insistió en que la historia es una maestra indispensable. Las civilizaciones ya enfrentaron revoluciones que transformaron radicalmente la vida humana: la escritura, la imprenta, la energía nuclear. La inteligencia artificial, explicó, es un nuevo capítulo en esa larga búsqueda por extender las capacidades de la mente.

Pero toda extensión implica responsabilidad. De Souza advirtió sobre los riesgos de la soberbia tecnológica, evocando las lecciones de la Grecia clásica: no todo lo que se puede hacer, se debe hacer. La regulación debe ser equilibrada; ni asfixiante ni permisiva al punto de generar daños irreversibles.

“La inteligencia artificial no reemplaza de unión, a la humanidad; revela quiénes somos realmente.”

En el ámbito empresarial, planteó tres preguntas esenciales: ¿qué problema humano resuelve la inteligencia artificial?, ¿qué nuevos riesgos introduce? y ¿qué capacidades humanas fortalece? La verdadera sinergia, afirmó, surge cuando la tecnología potencia el juicio crítico, la creatividad y la empatía, sin reemplazarlas.

Hacia el cierre, dejó una frase que resonó en el salón rotario: ***“El desafío no es hacer máquinas más inteligentes, sino que tengamos una humanidad más sabia”***. Más que una advertencia, fue una invitación. A reflexionar. A no delegar la responsabilidad moral en los algoritmos. A entender que la inteligencia artificial es un espejo que amplifica lo que somos.

En un espacio tradicionalmente dedicado al servicio y al liderazgo ético, la conversación resultó no solo pertinente, sino urgente. Porque, como quedó claro aquel mediodía del 12 de febrero, el debate sobre inteligencia artificial no es un asunto del futuro: es una decisión del presente.



En la mesa principal, de izquierda a derecha, se encuentran nuestro orador Alejandro Félix De Souza, el CR Roberto Jiménez y el CR Guillermo Villarreal.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios William Vigil, Jovito Salceda, Carlos Voloj, Luis Arrieta, Eduardo Snape y Mark Ford.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Luciano Pataro, Joaquín Kutzner, Enrique De Obarrio, Carlos Vásquez, Jesús Díaz, Enrique Illueca y Keith Glickenhau.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Nivia Rossana Castellón, María Lourdes Melo, Annibale dal Verme; Paola Assolito la invitada del CR Annibale dal Verme; la CR Mónica Tomainu; Antonella Verbani invitada del CR Annibale dal Verme; y Elsa Hernández.



De izquierda a derecha, los Compañeros Rotarios Luis Daniel Crespo, Mónica Ivankovich, George Zelenka, Raúl Vaccaro y Mario Yee.

REUNIÓN SEMANAL DEL 26 DE FEBRERO DE 2026

PANAMÁ PACÍFICO: LA CONSOLIDACIÓN DE UN ENCLAVE ECONÓMICO ÚNICO

En el marco de la reunión semanal del Club Rotario de Panamá, celebrada el 26 de febrero, el arquitecto Javier Suárez Pinzón, director de la Agencia Panamá Pacífico, presentó un balance integral sobre la evolución y proyección del Área Económica Especial de Panamá Pacífico. Su exposición permitió dimensionar el alcance de este proyecto estatal, concebido como un activo estratégico para la competitividad nacional.

Ubicada en la ribera oeste, en la entrada del Canal de Panamá, el área abarca 2,005 hectáreas, equivalentes al 0.3% del territorio nacional. Fue creada mediante la Ley 41 del 20 de julio de 2004, que dio origen tanto al régimen especial como a la Agencia Panamá Pacífico, entidad responsable de promover, administrar y fiscalizar las actividades dentro del polígono.

Uno de sus principales atributos es la conectividad. Panamá Pacífico se encuentra entre los distritos de La Chorrera, Arraiján, Panamá y San Miguelito, donde reside aproximadamente el 50% de la población del país. Además de su acceso terrestre, cuenta con conexión marítima y aérea, reforzada por proyectos como la ampliación de la Avenida Roberto Chiari y el cuarto puente sobre el Canal, que fortalecerán la integración con el resto del territorio.

El desarrollo se articula sobre la antigua pista de una base militar, hoy convertida en polígono aeroportuario. A partir de este eje se han consolidado áreas industriales, corporativas y de uso mixto. Actualmente existen 300 mil metros cuadrados de bodegas con ocupación total y 54 mil metros cuadrados de oficinas con una ocupación cercana al 90%, lo que ha impulsado nuevas inversiones en infraestructura logística.

El plan maestro contempla un centro urbano o "Downtown" con torres de entre 10 y 12 pisos, espacios comerciales y áreas recreativas. El componente

residencial, que representará el 25% del proyecto, avanza progresivamente: ya se han construido 2,500 viviendas y la meta es alcanzar entre 20,000 y 25,000 unidades. Asimismo, se prevé el desarrollo de un campo de golf de 18 hoyos y la conservación de 600 hectáreas de bosque, que albergan más de 160 especies, como parte del compromiso ambiental.

En términos económicos, el área reúne 415 empresas y genera alrededor de 10,000 empleos fijos. Cada día ingresan y salen unas 25,000 personas. Entre sus activos estratégicos destaca el aeropuerto internacional, operado por Tocumen, con 380 hectáreas y aproximadamente 300 mil pasajeros en operaciones comerciales y de apoyo a estamentos nacionales. También opera el centro logístico humanitario Clark, desde donde multinacionales coordinan asistencia ante emergencias internacionales.

El modelo de gobernanza combina la gestión pública con la participación privada de London & Regional Panamá, encargada del desarrollo inmobiliario. Las empresas cuentan con incentivos aduaneros, fiscales, migratorios y laborales, además de un sistema integrado de trámites que concentra 18 entidades gubernamentales dentro del área.



*Nuestro orador
Arquitecto Javier
Suárez Pinzón*

El 90% de las compañías pertenece al sector logístico, aunque también crecen actividades de manufactura avanzada, ensamblaje tecnológico, data centers y operaciones bajo el régimen SEM. Casos como 3M, Dell y ABB evidencian la capacidad de expansión del ecosistema.

Entre los desafíos inmediatos figuran inversiones en infraestructura vial, agua potable y modernización de la planta de tratamiento. Con estos proyectos, Panamá Pacífico consolida su papel como plataforma logística e industrial con visión de largo plazo.



Nuestro compañero Presidente Roberto Jiménez hace entrega del certificado al Arquitecto Javier Suárez Pinzón, por su presentación acerca de "Panamá Pacífico un área económica especial única", ante el pleno del Club Rotario de Panamá.



De izquierda a derecha el CR Luis García de Paredes del Club Rotario Pacífico, Ciudad de Panamá, Rodrigo Jaén invitado del CR Luis Arrieta, CR Luis Arrieta junto a su invitado Luis Arrieta, y los Compañeros Rotarios Mónica Ivankovich, y Marco González.



De izquierda a derecha los Compañeros Rotarios Joaquín Kutzner, Roberto Zauner, Jesús Díaz, Carlos Vásquez, Carlos Voloj y Edelmiro García.



De izquierda a derecha los Compañeros Rotarios Manuel Martín Álvarez, Mark Ford, Carlos Rabat, Marissa Lasso de la Vega, José Antonio Sierra, Alejandro Arce invitado del CR Juan Pablo Fábrega, y el CR Carlos Sucre.



De izquierda a derecha los Compañeros Rotarios Annibale dal Verme, Monica Tomainu, Mario Yee, Keith Glickenhau, Dennis Lindo, Elsa Hernández, Noritaka Sawada.



De izquierda a derecha los Compañeros Rotarios la CR Carolina Peyrot, Antonio Alexopoulos invitado del CR Arturo Araúz, y los Compañeros Rotarios Arturo Araúz, Nivia Castellón, José Corcione y Juan Carlos Karamañites.



Mesa principal de izquierda a derecha los Compañeros Rotarios José Marcos Rodríguez, Jorge Zappi, Juan Pablo Fábrega, Ana Lorena Morales invitada del CR Juan Pablo Fábrega, CR Roberto Jiménez y nuestro orador el Arquitecto Javier Suárez Pinzón.

**SUCRE
ARIAS
REYES**

*La Casa
del Jamón*



Conscientes del presente,
responsables del futuro.



Combinamos energías limpias
Productos más sostenibles



CONTACTO

  @rotaryclubpanama
  +507 226-2683 | 226-7363
+507 6673-2062

 : info@clubrotariodepanama.com

 : Calle 76, San Francisco,
Ciudad de Panamá, Panamá



www.clubrotariodepanama.com